



Madrid, 02 abril de 2020

A todo el personal del Ministerio de Defensa

Deseo haceros llegar, por escrito, mi sentir. Como Ministra de Defensa nunca hubiera pensado que os escribiría con tan hondas palabras de agradecimiento como lo hago hoy, no por compromiso u obligación sino porque me parece de justicia y ánimo. La situación provocada por esta gran crisis sanitaria, como bien sabéis, ha generado en vosotros una entrega y generosidad que merecen mi expreso reconocimiento.

Creo que habéis estado y estáis a la altura de las dificultades que nos azotan. Se ha demostrado y se demuestra cada día vuestro espíritu de servicio y me consta que, pese a las mismas, gozáis en vuestro interior con la satisfacción por el deber cumplido. Gracias por vuestra colaboración y labor constante, sin desánimo, callada, sin presunción y efectiva. Gracias porque estáis demostrando la excelencia en el saber vivir estas dificultades al servicio del bien común.

Especialmente, quiero reconocer a todas aquellas mujeres y hombres que están en primera línea, atendiendo donde más se les necesita, que cada día salen por toda España a cada localidad, a los centros de salud, a las residencias de mayores, para montar hospitales de campaña, trasladar enfermos, o realizar labores de todo tipo en apoyo de los más necesitados y vulnerables. Es digno de mención expresa el esfuerzo de los integrantes del EMAD, de la UME, de IGESAN y de tantas Unidades del Ejército de Tierra, Armada y Aire, así como del Órgano Central.

Es justo apreciar a todas las personas del Ministerio, funcionarios, personal laboral, personal estatutario que hacen posible el trabajo de todos.

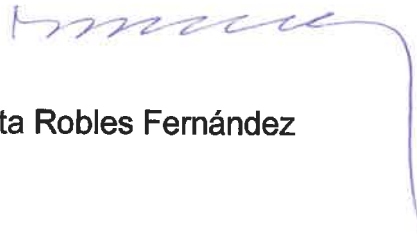
Es un orgullo que España cuente con este equipo de mujeres y hombres, militares y civiles del Ministerio de Defensa.

Me gustaría resaltar también la excelente acogida que nuestras unidades han recibido allí donde han intervenido. Lo que refuerza la integración de las Fuerzas Armadas con la sociedad española, de la que forman parte y a la que sirven.

Mis palabras de gratitud quiero que lleven implícitas unas palabras de consuelo, de esperanza, de razonado optimismo. No acabaremos pronto este esfuerzo colectivo, en el que muchos de vosotros y vosotras estáis dando toda vuestra energía, buen hacer y esfuerzo, pero acabaremos. Acabarán las causas que nos obligan a realizarlo y para entonces podremos recapitular y entender situaciones que ahora nos parecen imposibles y entonces deberemos y podremos felicitarnos con orgullo. Todos.

No quiero finalizar sin recordar a aquellas personas que están sufriendo en su persona o entorno esta enfermedad, os transmito todo mi apoyo y mi cariño, deseando una pronta recuperación.

Mi reconocido agradecimiento y un cordial saludo esperanzado,



Margarita Robles Fernández